



Caminar por **Buenos Aires** en esta época del año, cuando el otoño fenece y el frío comienza a sentirse mezclado con el sol moribundo es un acto de gitanería.

Y en medio del "fresco", como dicen aquí, desemboco en la plaza del Congreso y me topo con el **Gaumont**, teatro alternativo, donde hay una buena cantidad de películas argentinas –producción propia en su mayoría- que son diferentes al cine de puño, plomo, patada y el comercio hollywoodense.

Dentro de la variedad para escoger encontré la titulada **Yo Sandro, la historia** del cantante argentino que logró fama mundial.

Hablar de **Roberto Sánchez** es mencionar uno de los iconos e la música y de la cultura popular argentina y latinoamericana.

A mi mente regresan las imágenes del poster de tamaño gigante colgado detrás de la puerta del cuarto de mis primas en la casona del barrio **Veraguas en Bogotá**, el tocadiscos y ella, **Julia**,

junto a

Flor

y mi hermana

Martha

imitando sus bailes y cantando sus éxitos y suspirando, como lo hacían miles de mujeres en toda América. Mi tía Inés y mi mamá recordaban que así era Elvis en su mejor momento y no el gordito drogadicto que vivía metido en su rancho de

Memphis, Tennessee

. Era el año 77, poco antes de su muerte por sobredosis.

Cuando la película, que mezcló una parte actuada, con la voz de Sandro como narrador omnisciente, su música y comentarios de figuras como **José Luis Rodríguez, El Puma** (confeso admirador del gitano y de su tema Mi Amigo El Puma), muestra las imágenes de

Bogotá

volví en el tiempo. Se veía la la multitud de admiradores y admiradoras que abarrotó el viejo aeropuerto

El Dorado

y ambos costados de la Avenida hacia el Centro, así como su arribo al

Hotel Tequendama,

donde la policía se vio a gatas para contener a sus "nenas".



Fue el primer artista latinoamericano en llegar al **Madison Square Garden** y el del mundo en hacer un concierto transmitido por satélite, desde su presentación en el

Carnegie Hall

, también de Nueva York y logró la friolera de

22 millones de discos vendidos,

11 discos de oro y ganó el premio

Grammy

, en una época sin redes sociales y sin explosión de medios.

Es la historia del pibe de **Parque Patricios** que repartía vino con su viejo, que tuvo una buena infancia y una madre y una maestra que lo impulsó a seguir por el camino de contar historias, como recordó; quien aprendió los linderos del **bien**

y del mal

y quien trabajó en conseguir hacer su sueño realidad. Las serenatas con sus amigos del barrio y el canto llegaron a su vida para nunca irse. E imitó a Elvis –su ídolo- en una fiesta, donde se cayó el disco al piso y se hizo añicos. Esa improvisación le gustó y a la gente también, "eso de mover la cadera y subir las patas", como recordó lleno de vida y de risas. Tenía el don y lo supo aprovechar.



La entrevista fue adelantada por **Mato**, donde el **Gitano se desnudó** y contó detalles no tan conocidos. Luego vino la fama y una referencia tangencial a los temas del corazón: "de cada amor sale un long play...".

Llega el cine y el muchacho cambia. Se pone el smoking y empieza a componer más profundo, más amoroso, ya no tan energético al tirarse al piso y desabrocharse la camisa. Sus canciones

hacen parte de la vida latinoamericana y permanecerán: **Tengo, Así, Rosa, Rosa, Una Muchacha Una Guitarra, La Manos, El Maniquí, Quiero Llenarme de ti, Trigal, El Amante, Porque yo te amo** ...

"No hay nada qué hacer. **Sandro y Elvis Presley** son las dos caras de la misma moneda. Sandro admiró a Elvis siempre. No se conocieron y el gringo nunca dijo mu sobre Roberto. Luego de verlo otra vez lo sentimos vivo, como nos cantaba en los 60 y 70. Es el Gitano, es Sandro de América", dijeron Oscar y María Luisa, una pareja ya grande a la salida del **Gaumont**

.

Me esperaba el frío que ya empezaba a cortar como navajas, las de los gitanos. Bueno, había que enfrentarlo y caminar unas 35 cuadras hasta casa. Había paro del subterráneo, la **Avenida Rivadavia** estaba cortada por los promotores del aborto que llaman "legal" y subirse a un colectivo era misión imposible. Así que aprieto los cordones de los tenis, estiro un poco, muevo los tobillos en círculos y me pongo a silbar y a tatarrear mientras emprendo camino y vuelvo a gitanear: "**una muchacha y una guitarra, para poder cantar, esas son cosas que en esta vida nunca han de faltar...**".

Ficha

Título original: Yo, Sandro - La película

Actores: Carlos Portaluppi, Daniel Valenzuela, Celeste Gerez, Patricia Rojo.

Director: Miguel Mato.

Guionistas: Miguel Mato, Eduardo Spagnuolo.

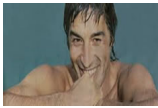
Yo Sandro - Buquedepapel, Semanario de noticias culturales

Escrito por Por: Carlos Fernando Álvarez, Buque de Papel, Buenos Aires, Argentina
Miércoles 23 de Mayo de 2018 17:13

Director de fotografía: Ricardo De Angelis.

Montaje: Emiliano Serra.

Producción: Fernando Sokolowicz.



Sinopsis

Un pibe de barrio es transformado en ídolo musical solo comparable al mismísimo **Elvis Presley**, quien fue, a su vez, su ídolo. Guiada por la voz de Sandro una cámara subjetiva, que lo encarna a él mismo, construye escenas de su vida pasada, recuerdos de su niñez, de su familia, de sus maestras, de su adolescencia, de sus amigos. De su madre, de su padre y de su amor por la música. Archivos inéditos fotográficos, de audio y en súper 8 filmados por Roberto Sánchez recorriendo momentos e intimidades y filmaciones de su paso por escenarios del mundo nunca vistas.

Aquí el tráiler de Yo Sandro:

{youtube}9VCSLtVlgs8{/youtube}